

Higino

Fábulas mitológicas

Traducción, introducción y notas
de Francisco Miguel del Rincón Sánchez



Alianza editorial
El libro de bolsillo

Primera edición: 2009
Segunda edición: 2024

Diseño de colección: Estrada Design
Diseño de cubierta: Manuel Estrada

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaren, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.



© de la traducción, introducción y notas: Francisco Miguel del Rincón Sánchez, 2009
© Alianza Editorial, S. A., Madrid, 2009, 2024
Calle Valentín Beato, 21
28037 Madrid
www.alianzaeditorial.es

ISBN: 978-84-1148-719-1
Depósito legal: M. 8.283-2024
Printed in Spain

Si quiere recibir información periódica sobre las novedades de Alianza Editorial, envíe un correo electrónico a la dirección: alianzaeditorial@anaya.es

Índice

- 9 Introducción, por Francisco Miguel del Rincón Sánchez
- 10 1. El autor y su obra
- 18 2. Ediciones y traducciones
- 19 3. Nuestra traducción
- 20 4. Otras traducciones
- 22 Bibliografía

- 27 Fábulas mitológicas

- 229 Índice de nombres

Introducción

Las *Fábulas* de Higino y la *Biblioteca* de Apolodoro constituyen los más importantes y más completos manuales de mitología clásica que nos ha legado la Antigüedad. Ambas obras se complementan, porque su reducida extensión les impide abarcar el conjunto de la mitología griega, tan hermosa como fecunda y compleja. De hecho, aunque la obra de Apolodoro se considera más metódica, el texto de Higino aporta un sinnúmero de datos procedentes de obras perdidas, ignorados por el resto de las fuentes. Y, precisamente, acerca de las *Fábulas* dice Ruiz de Elvira¹: «Pues bien, de esta obra de Higino, que es tan capital en la mitografía, de esta fuente purísima para el conocimiento de los mitos, no se conserva manuscrito alguno [...], siendo una de las cuatro únicas obras, de toda la literatura grecolatina de la Antigüedad, de las que no hay manuscritos».

1. Ruiz de Elvira, 1988, 26-28.

1. El autor y su obra

El tratado que aquí llamamos *Fábulas mitológicas* de Higino plantea problemas de autoría y también de título. La cuestión se remonta a la edición príncipe, realizada por Jacobus Micyllus² en Basilea en 1535. Este filólogo llevó a la imprenta un códice que hasta entonces se había conservado en la Biblioteca del Monasterio de Freising y lo editó con el siguiente título: *Libro de Fábulas de Cayo Julio Higino, liberto de Augusto*. Lamentablemente, el manuscrito, el único ejemplar conservado, se perdió una vez impreso —hoy sabemos que fue desgarrado y reutilizado para tareas menos nobles—. Así pues, ignoramos si Micyllus copió tal cual el título del códice o si fue un añadido suyo al editarlo³.

Con el nombre de Higino conocemos tres autores distintos.

En primer lugar, el mentado liberto de Augusto: originario de Hispania o de Alejandría y llevado como esclavo a Roma por Julio César, fue discípulo de Alejandro Polihistor y entabló amistad con Ovidio y con el ex cónsul Clodio Licinio. Estuvo a cargo de la Biblioteca Palatina y se convirtió en un importante erudito⁴, como atestiguan los títulos de sus obras perdidas: *Sobre las familias troyanas*, *Ejemplos*, *Sobre las abejas*, *Sobre la agricultura*, *Sobre las propiedades de los dioses*, *Sobre los dioses Penates*, *Ciudades itálicas*, *Vida y hechos de hombres ilustres*. Muchos de estos títulos reflejan el interés de este polígrafo por los temas mitológi-

2. Apodo latino de Jacob Molsheim o Möltzer (1503, Estrasburgo-1558, Heidelberg).

3. En la introducción al libro da a entender que en el manuscrito sólo figuraba «Higino».

4. Suetonio, *Sobre los hombres ilustres* 20.

cos, pero precisamente su innegable erudición estaría, según Robert o Rose, en contradicción con el estilo de las *Fábulas*, muy tosco, por lo general, y con algunos errores⁵ y contradicciones⁶.

Conocemos otro Higino, de época de Trajano, llamado «Gromático», a quien se atribuye el tratado *De castrorum fortificatione*, sobre la construcción de campamentos.

Por último, habría que mencionar al mitógrafo, autor de las *Fábulas*. Sin embargo, tampoco estamos seguros de cuál era el auténtico título del manual, puesto que en la *Astronomía*, un tratado sobre leyendas estelares, atribuido también a este Higino⁷, al nombrar a las Gorgonas, habría citado un pasaje de sus *Fábulas*, pero con otro nombre: «Sobre este tema ya hablamos en el libro primero de las *Genealogías* (*Astr.* II 12, 2)». Se plantea, pues, un nuevo problema: en ninguna de las fábulas conservadas se relata el episodio mitológico apuntado y, además, la obra no está dividida en libros. Quizá, habría que pensar que el códice encontrado en Freising presentaba un texto muy alejado de su forma primigenia, alterado por interpoladores y abreviado por copistas y compiladores. Así, se justificarían muchos de los errores y de las contradicciones que comentábamos antes.

Al hablar de fábula, lo primero que nos viene a la mente es una breve composición literaria, en verso o prosa, con personajes alegóricos, casi siempre animales, y con intención

5. De carácter geográfico o por la interpretación de epítetos como nombres propios, entre otros.

6. Según otros, como Carcopino o Le Boeuffle, dichas negligencias habría que achacarlas más bien a sus fuentes o las interpolaciones y refundiciones sufridas por el texto.

7. Paralelismos formales y de contenido apuntan a un mismo autor.

didáctico-moralizante. Pero el término es polisémico y también se emplea con un sentido diferente: en el caso de Higino el término equivale a «relato mitológico», y así lo emplea Luis de Góngora en su poema narrativo titulado *Fábula de Polifemo y Galatea*.

Con semejantes incertidumbres, es lógico que tampoco haya acuerdo sobre la fecha de composición de la obra. Pero, en este asunto, al menos contamos con un dato sobre el que existe una cierta unanimidad entre la crítica: la composición de la obra tuvo que producirse antes del 207 d. C. Ese año, siendo cónsules Lucio Annio Máximo y Lucio Septimio Severo Apro, se publicó un vocabulario⁸ grecolatino que incluye una traducción bastante libre de algunos pasajes de la «*Genealogía (sic)* de Higino, conocida por todos». En efecto, el contenido de tales pasajes coincide con el de algunas *Fábulas*. Por otro lado, Rose cree que su composición sería posterior al 50 d. C., pues Higino parece haber consultado los escolios a las *Argonáuticas* de Apolonio de Rodas, elaborados por entonces.

Aunque el texto editado por Mycillus desapareció y sus lecturas son las únicas de las que disponemos para la mayor parte de las *Fábulas*, por fortuna, bastantes años después aparecieron algunos fragmentos. A finales del siglo XIX se publicaron cinco folios del manuscrito original, hallados en Ratisbona en 1864 en la cubierta de un libro⁹. Más recientemente, en 1942, B. Bischoff descubrió, en la Biblioteca Arzobispal de Múnich, dos bifolios con otros valiosísimos

8. Atribuido erróneamente al gramático Dositeo e incluido en el *Corpus Glossariorum Latinorum* III 56, 30-69, 38. Ed. G. Goetz. Lipsiae, 1892. Cf. Flammini, 2004.

9. Llamado *Codex Latinus Monacensis 6437*, se conserva en la Biblioteca Pública de Múnich.

fragmentos que han permitido leer correctamente algunos pasajes¹⁰.

Gracias a los fragmentos, sabemos que el códice fue escrito hacia el año 900 en el sur de Italia (tal vez Capua), en «letra beneventana». Su lectura es tan ardua, que resultan comprensibles las dificultades a las que se enfrentó Micyllus; pero también nos dan una idea aproximada de cuánto ha degenerado su edición impresa del texto original. Podemos citar un par de ejemplos. En la *Fáb.* 2.4 sobre la locura de Atamante, mientras que el resto de editores adoptan *Iove* ('por Júpiter'), una lectura errónea de Micyllus, Marshall, en cambio, lee *Iunone* ('por Juno'), pues así figura en uno de los fragmentos y es la que coincide, además, con la tradición mitográfica. Igualmente, en la *Fáb.* 181.2 sobre el trágico destino de Acteón a manos de Diana, un fragmento ofrece la lectura *habitus eius in cervum ab ea conversus est* ('cambió su aspecto por el de un ciervo') y así lo recoge Marshall, frente al resto de editores, que leen *in cervam ab ea est conversus* ('lo transformó en cierva').

Finalmente, además de los fragmentos de Múnich, poseemos un palimpsesto del siglo V d. C., descubierto a principios del siglo XIX en la Biblioteca Vaticana: 34 líneas escritas en letra uncial con pasajes de las fábulas 68-71¹¹.

El texto, tal como nos ha llegado, consta de un prólogo y 277 fábulas, de las que faltarían, según la tabla de contenidos, unas 33 —de dos de ellas tenemos el título, pero no el texto (*Fáb.* 222 y 270)—. Resulta evidente que el libro es una

10. Cf. Lehmann, 1944, 37 ss.

11. En el texto estos pasajes aparecen recogidos como *Otra versión* y corresponden a las *Fáb.* 68B, 69A-71A (la 68A figura ya, al final de la *Fáb.* 71, en la *editio princeps*).

compilación de una obra mucho más completa. Con el tiempo, la estructura original se habría ido desvirtuando por medio de remodelaciones e interpolaciones, hasta alcanzar la forma que presentaba el manuscrito de Micyllus. El volumen habría comprendido tres partes (o «libros») bien reconocibles: un prólogo con genealogías al estilo de Hesíodo; las narraciones o relatos mitológicos propiamente dichos (*Fáb.* 1-220); y las listas o catálogos (*Fáb.* 221-277) sobre cuestiones de todo tipo, en los que se mencionan personajes que debieron aparecer en algunas de las piezas perdidas: por ejemplo, la famosa historia de Narciso (271.2); o el incesto de Cánace y Macareo, hijos de Eolo (238.3). Sin embargo, hallamos también numerosas listas entre los relatos (*Fáb.* 11, 70, 112, etc.), y, a su vez, partes narrativas entre las listas, lo que confirma la reelaboración del texto.

Las *Fábulas* integran una extensa colección de mitos griegos con frecuentes alusiones a personajes romanos. Su extensión, forma y contenido varían mucho, pero su orden, pese a las alteraciones, gravita en torno a las principales sagas mitológicas, entre las que se insertan relatos menores: (1-11) estirpe real de Tebas; (12-27) ciclo de los Argonautas; (29-36) Hércules; (37-48) Teseo; (49-51) Admeto; (52-55) amores de Júpiter; (63-64) Perseo; (66-76) ciclo tebano, de Layo a Edipo; (77-81) Tindáridas; (82-88) Atridas; (89-127) ciclo troyano; (129-134) Baco; (138-154) Cosmogonía; (164-166) Minerva; (168-170) Danaides; (171-175) jabalí de Calidón; (176-179) amores mortales de Júpiter; (180-184) descendientes de Cadmo; (186-188) amores de Neptuno; (191-203) metamorfosis y catasterismos; (209) Arquelao; etc. Y, dentro de cada ciclo, los personajes suelen relacionarse unos con otros por parentesco, por lo que en muchas fábulas se suceden los relatos

de padres e hijos. Por su parte, los catálogos, presentes a lo largo de toda la obra, ponen de manifiesto su carácter didáctico, es decir, se trata de un manual de consulta que recopila trabajos especializados en diferentes aspectos de la mitología griega: teogonías, etiologías, catasterismos, transformaciones, historias amorosas, etc.

A pesar de que no ha sobrevivido ninguna fuente griega directa identificable, el autor cita algunos autores: Eurípides, Hesíodo, Eumelo, Ferecides y Apolonio. Además, aparte de algunos paralelos con la *Biblioteca* de Apolodoro, es obvio que las fábulas sobre la Guerra de Troya siguen, en líneas generales, a Homero; y muchas otras parecen sinopsis de tragedias griegas perdidas. Además, la dependencia de fuentes griegas puede palparse a partir de los helenismos que afloran a lo largo de la obra: unas veces los introduce sin más —*celeuma*, ‘compás’ (14.32), *atrotos*, ‘invulnerable’ (28.3)—; y otras, los traduce al latín —un *sybotes*, esto es, ‘un porque-rizo’ (126.1).

En relación con las fuentes latinas, Higino cita diez líneas de la traducción de la *Aratea* de Cicerón sobre la nave Argo (14.33) y cuatro versos de un poeta desconocido sobre la transformación de Calisto (177.2). Además, en otras fábulas, recoge datos procedentes de Virgilio y de Ovidio.

Numerosos aspectos revelan una clara intención de «latinizar» el libro: explicaciones etimológicas (por ejemplo, el significado de la palabra «hecatombe» o de algunos nombres propios, como el de Anfión, Príamo o Edipo); traducciones al latín («Leucótea, llamada por nosotros *Mater Matuta*»); identificación de personajes griegos con sus equivalentes romanos —los Curetes equiparados a los Lares (139)—; y la incorporación de leyendas romanas —Lucrecia, Ítalo, Tulia—.

Tal afán induce al autor a ubicar algunos acontecimientos en el marco geográfico romano —Ulises desembarca en Enaria, isla de la *Eneida*, Deucalión y Pirra no huyen del diluvio al Parnaso, sino al Etna—, o a mencionar típicas costumbres romanas (como las acrobacias de los afamados *desultores* en los *ludi circenses*: *Fáb.* 80.4).

De las variantes míticas que nos ofrece Higino (Filomela, Medo, Sísifo), muchas podrían remontarse hasta los poetas trágicos griegos. Ignoramos si nuestro autor consultó directamente las obras originales o si recogió los datos a partir de las colecciones de argumentos (*hypothéseis*); pero lo más probable es que tuviera conocimiento de una buena parte de esas versiones a través de las adaptaciones llevadas a cabo por los tragediógrafos romanos. Sin intención de ser exhaustivos, podemos citar algunos títulos concretos: de Esquilo, el *Juicio de las armas* (y la pieza homónima de Ennio); de Sófocles, *Aletes* (también la tragedia de Pacuvio), *Crises*; y de Eurípides, *Álope*, *Antígona*, *Antíope* (otra homónima de Pacuvio), *Arquelao*, *Cresfontes*, *Filoctetes*, *Melanipe*, *la Sabia*, *Melanipe encadenada*. Desde luego, es irrefutable que algunas fábulas resumen el contenido de determinadas tragedias: no cabe duda en *Ifigenia Táurica* o en aquellas piezas cuyo título dice expresamente «de Eurípides» —*Ino* (4) y *Antíope* (8)—. En otros casos, existen aspectos que sugieren el influjo de una versión dramática: así, el personaje de la nodriza de Temisto (1) y Álope (187); las escenas de mensajero en *Crises* y *Aletes* (121 y 122); de falsa identidad y reconocimiento en *Antígona* (72) y *Teónoe* (190); y también de venganza en *Medo* (27) y *Aletes* (122).

Con frecuencia, Higino es nuestra única fuente mitográfica sobre algunos personajes —Niso, el ayo de Líber (167 y

179), Teónoe (190), Cura (220), Yasión (250)—; o sobre determinadas versiones —Yole (35), Sísifo (60), muerte de Aquiles (107)—. A veces, aporta diversas variantes acerca de un mismo mito —Licurgo se suicidó (242.2), quiso forzar a su madre (132.1), mató a su mujer y a su hijo (131.2)—; o incluye detalles menores sobre todo tipo de cuestiones —los caballos de Laomedonte podían surcar las aguas (89.3); el tizón de Hécuba estaba repleto de serpientes (91); el toro de Paris (91), etc.—; e incluso puede llegar a combinar diferentes tradiciones en un mismo relato, como por ejemplo, en el mito de Casandra (93).

Al margen de la supuesta popularidad de las *Fábulas* (o *Genealogías*) hacia finales del siglo II d. C., época en que fueron traducidas al griego, Higino fue un mitógrafo bastante desconocido hasta su redescubrimiento por Micyllus. Con todo, podemos hallar vestigios de sus *Fábulas* en los comentarios a las obras de Estacio, atribuidos a Lactancio Plácido (siglo V d. C.); en los *Escolios a las Etimologías de San Isidoro* (hacia el siglo XI); y en los *Escolios a la Aratea de Germánico* (de época incierta). Además, un profesor de Orleans del siglo XII, llamado Arnulfo Rufo, habría empleado el trabajo de Higino para sus comentarios a las *Metamorfosis* de Ovidio¹².

Aunque el texto de las *Fábulas* debe emplearse con cautela, Higino constituye una fuente mitográfica imprescindible en la actualidad. El poeta romántico alemán Friedrich von Schiller se inspiró en el episodio de Mero y Selinuntio, narrado en el catálogo sobre *Los amigos más leales entre sí* (257.3-8) para su balada *Die Bürgschaft* ('La fianza'), publi-

12. Holzworth, 1943, 126-131.

cada en *Musenalmanach*, en 1799. Sobre ese poema Franz Schubert compuso un extenso *Lied* y, años más tarde, intentó hacer una ópera que nunca llegó a terminar.

2. Ediciones y traducciones

La edición más antigua de las *Fábulas* —como vimos antes— es la que Jacobus Micyllus hizo en Basilea en el 1535: el volumen incluía también la *Astronomía* de Higino ilustrada, las *Historias increíbles* de Palefato, la *Mitología* de Fulgencio, los *Fenómenos* de Arato, con la traducción latina de Germánico, y la *Esfera* de Proclo. Tuvo tanto éxito que fue reeditado de nuevo en 1549 (con correcciones y anotaciones de Micyllus al margen), 1570, 1578; y 1609 (Lyon).

Después, hasta el siglo XIX, fueron apareciendo otras ediciones: la de Hieronymus Commelinus, acabada por su tío Juda Bonutius (Heidelberg, 1599); la de Iohannes Scheffer (Hamburgo, 1674) y la de Thomas Muncker (Ámsterdam, 1681), corregidas y anotadas; Augustinus van Staveren (Leiden, 1742); Bernhard Bunte (Leipzig, 1856); Maurice Schmidt (Jena, 1872).

En 1933, Herbert I. Rose publicó en Leiden las *Fábulas* (reeditadas por Kenneth J. Dover en 1967).

En 1993, P. K. Marshall sacó a la luz en Múnich el libro de las *Fábulas* de Higino (en 2002 apareció una reedición corregida por K. G. Saur, tras el fallecimiento de Marshall). Finalmente, habría que añadir la versión bilingüe de Jean-Yves Boriaud (París, 1997).

3. Nuestra traducción

Seguimos el texto de Marshall, el único que emplea de manera sistemática los fragmentos manuscritos que aparecieron tras la publicación de la *editio princeps*, así como los trabajos de los escoliastas. En los pocos pasajes en los que nos separamos de su edición, hacemos constar en nota la corrección o la conjetura adoptada del aparato crítico.

Hemos intentado reflejar lo más literalmente posible el estilo original, pero en ocasiones hemos hecho pequeños cambios, para evitar anfibologías, o hemos eliminado algunas pesadas reiteraciones, intentando siempre que el texto de Higino fluya con naturalidad.

Nuestra edición intenta llegar a un público amplio, por lo que incorporamos numerosas notas aclaratorias y, además, citamos las fuentes no fragmentarias más importantes, que pueden resultar útiles para los estudiosos de la mitología clásica.

Las palabras corruptas (nombres propios, sobre todo) aparecen marcadas con un asterisco (*). Las interpolaciones al texto de Higino se señalan entre corchetes []. Cuando en el texto hay una laguna se indica por medio de puntos suspensivos entre paréntesis angulares < >, que también se emplean para indicar las adiciones al texto de Micyllus.

En cuanto a la transcripción de la multitud de nombres propios mencionados por Higino, nos hemos ajustado a las normas que expuso Manuel Fernández Galiano en su libro *La transcripción castellana de los nombres propios griegos*, publicado en 1969 en Madrid. Sin embargo, en algún caso concreto, hemos preferido la opinión de Ruiz de Elvira¹³.

13. *Op. cit.*

4. Otras traducciones

En castellano:

Santiago Rubio Fernaz, *Higino: Fábulas*. Madrid. Ediciones Clásicas, 1997 (que sigue la edición de Rose).

Guadalupe Morcillo Expósito, *Cayo Julio Higino: Fábulas*. Madrid. Akal, 1998 (sobre el texto de J.-Y. Boriaud).

Javier del Hoyo & José Miguel García Ruiz, *Fábulas*. Madrid. Gredos, 2009.

En catalán:

Antònia Soler i Nicolau, *Higí: Faules*. Barcelona. Fundació Bernat Metge, 2011, 2 vols.

En francés:

La edición bilingüe de Jean-Yves Boriaud, *Hygin, Fables*. Les Belles Lettres (col. Budé). París, 1997.

En inglés:

Mary Grant, *The Myths of Hyginus*. Lawrence, Kansas, 1960 (incluye la *Astronomía* y se basa en Rose).

R. S. Smith y S. M. Trzaskoma, *Apollodorus' library and Hyginus' Fabulae. Two Handbooks of Greek Mythology*. Indianapolis, Hackett, 2007 (a partir de la segunda edición de Marshall).

En italiano:

Giulio Guidorizzi, *Igino. Miti*. Adelphi Edizioni. Milán, 2000 (sobre la primera edición de Marshall).

En alemán:

Franz Peter Waiblinger, *Hyginus: Fabulae. Sagen der Antike*. Munich, 1996 (una selección de fábulas con texto bilingüe).

Bibliografía

- Adrados, F. R.: *Historia de la fábula greco-latina*. Madrid, 1979.
- Breen, A. B.: *The Fabulae Hygini reappraised: a reconsideration of the content and compilation of the work*. Tesis. Urbana, Illinois, 1991.
- Bursian, C.: «Emmendationes Hyginianae». *Index scholarum aestivarum publice et privatim in Universitate litterarum Ienensi*. Jena, 1874.
- Cameron, A.: *Greek Mythography in the Roman World*. Oxford, 2004.
- Carcopino, J.: *Rencontres de l'histoire et de la littérature romaines*. París, 1963.
- Clayton, P., y Price, M. (ed.): *The Seven Wonders of the Ancient World*. Nueva York, 1989.
- Courtney, E.: *The Fragmentary Latin Poets*. Oxford, 1993.
- Del Hoyo, J. M.: «Contradicciones internas en las *Fabulae* de Higino», *Actas del XII Congreso Español de Estudios Clásicos*, Valencia (22-27 octubre 2007).

- Del Hoyo, J. M. y García Ruiz, J. M.: «Peculiaridades lingüísticas de las Fabulae de Higino», *Revista de Estudios Latinos* 7, 2007, 39-52.
- Desmedt, C.: «Fabulae Hygini», *Revue Belge de Philologie et d'Histoire* 48, 1970, 26-35.
- , «Fabulae Hygini: VII. Eadem Euripides quam scribit Ennius», *Revue Belge de Philologie et d'histoire* 50, 1972, 70-77.
- Dognini, C.: «Médée et les serpents», *Gerión* 21, 2003, 93-98.
- Falcón, C., Fernández-Galiano, E., y López Melero, R.: *Diccionario de Mitología Clásica*. Madrid, Alianza, 1983, 2 vols.
- Felton, D., y Miller, J. D.: «Truth-Inducement in Greek Myth», *Syllecta Classica* 13, 2002, 104-125.
- Flammini, G.: *Hermeneumata Pseudodositheana Leidensia*. Teubner, 2004.
- Fletcher, K. F.: *Ovid, Mythography and the Translation of Myth*. Tesis, Michigan, 2005.
- Fohlen, J.: «Recherches sur le Manuscrit Palimpseste Vatican, Pal. Lat. 24», *Scrittura e Civiltà* 3, 1979, 195-222.
- García Romero, F.: *Los juegos Olímpicos y el deporte en Grecia*. Sabadell, 1992.
- Glare, P. G. W. (ed.): *Oxford Latin Dictionary*. Oxford, 2002.
- Griffin, A. H. F.: «Hyginus, *Fabula* 89 (Laomedon)», *Classical Quarterly* 36, 1986, 541.
- Grilli, A.: «I cani d'Atteone: Igino e il P. Med. Inv. 123, la Tradizione poetica», *La Parola del Passato* 26, 1971, 354-367.
- , «La vicenda di Oreste e Ifigenia in Igino (*Fab.* 120-121)», *Rivista di Filologia e di Istruzione Classica* 103, 1975, 154-156.
- Grimal, P.: *Diccionario de Mitología griega y romana*. Paidós, Barcelona, 1981.
- Halm, C.: «Ueber aufgefundenene Fragmente aus der Freisinger Handschrift der *Fabulae* des Hyginus», *Sitzungsberichte*

- der philos.-philol. Cl. der König. bayer. Akademie der Wissenschaften zu München*, 1870, 1, 317-326.
- Hani, J.: «La fête athénienne de l'Aiora et le symbolisme de la balance», *REG* 91, 1978, 107-12.
- Holzworth, J.: «Light from a medieval Commentary on the text of the *Fabulae* and *Astronomica* of Hyginus», *Classical Philology* 38, 1943, 126-131.
- Hornblower, S., y Spawforth, A.: *The Oxford Classical Dictionary*. Nueva York-Oxford, 1999.
- Huys, M.: «Eurípides and the 'Tales from the Eurípides': Sources of the *Fabulae* of Ps-Hyginus?», *APF* 42, 1996, 168-178.
- Kannicht, R.: *Tragicorum Graecorum Fragmenta. Eurípides*. Göttinga, 2004, vol. 5.
- Kellog, G.: «New Readings from the Freising Fragment of the *Fables* of Hyginus», *American Journal of Philology* 20, 1899, 406-411.
- Lasso De la Vega, J.: «Cayo Julio Higino, primer bibliotecario español», *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* 77, 1, 1974, 435-447.
- Le Boeuffle, A.: «Recherches sur Hygin», *Revue des études Latines*, 1965, 275-294.
- Lee, G. M.: «Latinism and Graecism», *Latomus* 24, 1965, 954.
- Lehmann, P.: «Fragmente», *Abhandlungen der Bayerischen Akademie der Wissenschaften* 23, 1944, 37-47.
- Liénard, E.: «Pro Hygini Argonautarum Catalogo», *Latomus* 2, 1938, 240-255.
- Luppe, W.: «Eurípides-Hypotheseis in den Hygin-Fabeln 'Antiope' und 'Ino'?», *Philologus* 128, 1984, 41-59.
- Marrou, H. I.: *Histoire de l'éducation dans l'antiquité*. París, 1957.

- Martínez Díez, A.: *Las Fábulas de Higino y las tragedias de Eurípides*. Granada, 1975.
- Mascoli, P.: «Igino bibliotecario e gli Pseudo-Igini», *Invigilata Lucernis* 24, 2002, 119-125.
- Masiá, A.: «Fábulas 109 y 123 de Higino: variantes respecto a la tradición clásica», *Epos* 12, 1996, 31-52.
- Montero, E.: *El latín erótico*. Universidad de Sevilla, 1991.
- Morcillo, G.: «Caius Iulius Hyginus, mitógrafo», *Anuario de Estudios Filológicos* 26, 2003, 267-277.
- Niebuhr, B. G. M.: *Tulii Ciceronis Orationum pro M. Fonteio et pro C. Rabirio Fragmenta... ex membranis Bibliothecae Vaticanae edita*, Roma, 1820.
- Olalla, P.: *Atlas mitológico de Grecia*. Atenas, 2001.
- Perutelli, A.: «Tanti voci per Arione», *MD* 51, 2003, 9-63.
- Pociña, A.: «Algunas reflexiones sobre la tragedia *Medus* de Pacuvio», *Paideia* 59, 2004, 451-466.
- Reeve, M. D.: «A survey of the Latin Classics», en *Texts and Transmission*. Ed. L. D. Reynolds y N. G. Wilson, Oxford, 1983, 189-190.
- Robert, C.: «Der Argonautenkatalog in Hyginus Fabelbuch», *Nachrichten von der Gesellschaft der Wissenschaft in Göttingen*, 1919, 469-500.
- , «Ein Griechischer Pentameter bei Hygin», *Hermes* 52, 1917, 469-500.
- Robertson, N.: «Athens' Festival of the New Wine», *HSCP* 95, 1993, 197-250.
- Rose, H. J.: «Second thoughts on Hyginus», *Mnemosyne* 11, 1958, 42-48.
- Roscher, W. H. (ed.): *Ausführliches Lexicon der Griechischen und Römischen Mythologie*. Fortgesetzt und abgeschlossen von K. Ziegler. Leipzig, 1884-1937.